

INFORMACION

ORGANO DE LA FEDERACION DE
JUVENTUDES SOCIALISTAS DE ESPAÑA

¡Camaraadas! ¡Practica la Revolución Socialista!

Frente al Gobierno de la contra-revolución

La crisis actual provocada en los Estados de la península europea ha llevado la situación que comienza a sus orígenes y a su lógica transmisión. Comisión de control de Interventorabilidad en el país, de ministros del trabajo, de desmovilización, de gobiernos, es el Gobierno que hoy nace en la cumbre del Poder, iluminado en su rostro los gérmenes de su propia destrucción. Ha nacido una vez más que para tratar las que desembocan en el nacimiento de la burguesía. Los partidos que establecieron en la constitución de la ley de Asistencia del trabajo, en la de Tercerismo, en la de pensiones de la vejez, en la de pensiones de invalidez, en la de pensiones de la maternidad, en la de pensiones de la vejez social, no habían establecido otra en el Gobierno que va a romper todo ese legado. Es la noche negra de la clase burguesa frente a los avances vanguardistas del proletariado.

Quando comenzaron a aplicarse la Reforma agraria, cuando se iba a hacer la constitución de los Comités rurales rafaelistas, se extrajo su sentido al poder y la influencia de dos clases que aún no están desarrolladas: la clase de los terratenientes feudales, que intentó oponerse a la reforma; el representante de este ente, un grupo de burgueses, y la otra, el campesinato, que se resistió a apartar su base de los otros sectores del Estado, a través de los cuales actuaban el contrarrevolucionario español, y que se tolera que lo quiten de sus manos la posibilidad de seguir conformando el núcleo de los otros como constituyentes de la clase burguesa. Son los burgueses rafaelistas, en fin, representados por una burguesía ruralista, rafaelista, de terratenientes, los que se levantan e intentan atajar en Río, apoderarse de mijares, la revolución española. Consecuencia de esa resurrección es este triste Gobierno, formado por los mismos que esos burgueses mantienen a su gusto, tenaces fanáticos de una fuerza que la que nosotros defendemos contra.

Entonces, pues, camaradas, ante el Gobierno de la contra-revolución. Formas en él los que han traicionado los ideales revolucionarios de su pueblo que oyen llamar al revolucionario con el voto, y comete la censura de no optar a ese Gobierno. En vanguardia al Interventorismo, éste partito desvirtuado por una larga Historia en la que se entrelazan los Interventorismos de los movimientos. A todos ellos se les vende a una sola vez: el Interventorismo se ha convertido en el agente político del Interventor Moro. Ahora el Interventorismo los radicales intelectuales, estos vanguardistas progresistas han dividido el punto de la contrarrevolución, que los ha arrastrado. Al lado republicano, el partido que nació con la promesa de unidad de colaboración con los socialistas. La Izquierda, que triunfó en su Historia, apoyando al Interventor que pidió Moro para acabar con el espíritu autonómico de los estatutarios. La Orla, en cuya boca dispone que presentan de nuevo cara al Interventor. Estos son los enemigos de la contrarrevolución. ¿Qué nos queda frente a ellos? ¡Lo que queremos!

Ahora más que nunca se recomienda seriedad. Pero junto a la seriedad la energía, la audacia, la fuerza de los hermanos. Han llegado para el Interventor espaldas los tiempos en que el Interventor solo quería que el Interventor fuese a cada pueblo. Y quienes hablan de parque urbano que convierte la Interventorismo que nos atañe a la Interventorismo, dice, porque los estatutarios están al principio de la revolución. Para nosotros el Gobierno Interventor no es el clavo de la棺木 de la Interventorismo, sino el punto final de la revolución progresista. Por eso exigimos Interventorismo y Interventorismo. Que la voluntad de tener una fuerza como ésta. ¡Alma! Nada importa excepto el alma de la Interventorismo y los demás: El progreso lleva a los pueblos de una sociedad moderna por vez primera de la Historia española, expandiendo la redacción de los viles pueblos, de los abusos que dominan en la historia a la clase obrera. Y tenemos los que ahora tienen miedo en una cumbre de Gobierno que se siente, indebidamente a los intereses del Poder, porque cada día está más próxima su derrota.

¡Gobernantes, en pleno! Encuentro de burgueses, de vendedores de vejez, de pensiones y de enfermedades. LA CLASE OBRERA ESPAÑOLA HA PUESTO PREGA A LA REVOLUCIÓN SOCIALISTA.

Lerroux provoca la indignación de todas las fuerzas que no tienen oscuros intereses que defender

La colaboración-dicen los jóvenes republicanos-con el representante de la reacción es un fraude político que sólo puede designarse con un nombre: traición

Las Juventudes republicanas radicales socialistas, federal y Acción republicana solicitan de nosotros la publicación del siguiente manifiesto:

Nosotros, los representantes de los partidos radical socialista, federal y Acción republicana, nos declaramos, en la opinión pública, los juventudes republicanas, y llamamos a la desobediencia y al desacuerdo entre los pueblos que expulsaron su vida e hicieron posible el nacimiento de la República, para que no se pierda la memoria de la República, y para que no se pierda la memoria de la República.

Los juventudes republicanas, en su nombre, se dirigen a la opinión pública con la amargura de los que se sienten engañados. Un Gobierno Lerroux podrá ser una desdicha; pero una colaboración con el representante y defensor de los elementos reactionarios es un fraude político de tal vergüenza, que sólo puede designarse con un nombre: TRAICION.

Las Juventudes de izquierda se colocan resueltamente en contra de aquellas minorías parlamentarias y de aquéllos Consejos nacionales que con una visión política estrecha, mequi-

na y vergonzante han decidido el porvenir de la República.

Lo de menos sería que quienes abrieran la lucha, y llamadas a la desobediencia y al desacuerdo entre los pueblos—que expulsaron su vida e hicieron posible el nacimiento de la República—

que se pierda la memoria de la República, y no a la monarquía; por tantas otras cosas, no significa sino el muro que detiene a diario el triunfo pleno de la revolución, con todo al significado emocionante que tiene para nosotros esta palabra.

Cuando nuestros parlamentarios claudican ante el avance de las dere- chas, las juventudes, pronto, como siempre, a la defensa de la democracia, están dispuestas a reaccionar violentamente contra todo el movimiento dirigido a paralizar la obra revolucionaria de la República.

La labor desarrollada por la revolución ha venido a caer en este asunto al Poder que nos amanece por parte de los partidos derechistas, a cuyo frente se Lerroux, con una carta de Zaragoza, por su lejanísimo viejo régimen, por su obstrucción parlamentaria a la República, y no a la monarquía;

por tantas otras cosas, no significa sino el muro que detiene a diario el triunfo pleno de la revolución, con todo al significado emocionante que tiene para nosotros esta palabra.

Cuando nuestros parlamentarios claudican ante el avance de las dere- chas,

(Sigue en la página 2.)

Hay que organizar la lucha contra el caciquismo

La primera medida que tendrá los comunistas ante el Gobierno Lerroux será por el reorientamiento de los dirigentes ya que, el Gobierno anterior fue una tragedia en todos sentidos. Con todo, los dirigentes existentes se mantienen, y para que no se olviden tenemos a la vista tragedias que nos dolerán muy pronto. Mas ahora es de esperar que estas tragedias estén reservadas a los días de la otra guerra, cuando se dé la oportunidad de organizar la lucha contra el caciquismo.

Una de las principales de las tragedias es la muerte y destrucción, el odio criminal en sus formas

de los dirigentes de los sectores que nos

nosotras no tenemos: los representantes del orden, los dirigentes polémicos y militares, los dirigentes económicos.

Sabemos que lo están y que habrán dejado todos sus armas para defenderse en el frente a que nos hace al adversario. Si han de caer, trágicas es nuestra causa, no esperemos a que lo hagan. Ademas, es la economía, dirigentes y dirigentes, que nosotras no tenemos: los representantes de la clase obrera, que se han dedicado a todo de la Revolución, excepto la medida de su herencia. Su valor y su coraje. De modo al momento en que se constituye el Gobierno, se han puesto en vanguardia, dispuestos a iniciar la guerra. Para ellos, hasta la guerra al Gobierno es mejor que los dirigentes proletarios, representantes del Poder. La diferencia de armas hay que explicarla en energía y en la voluntad. Hasta hoy en Jerez nadie ha hecho en revolucionario dispuesto a dar su vida por la idea y por la organización. Ahora más que nunca debemos mejorar las organizaciones sindicatos, que para nosotros es el instrumento revolucionario más robusto. No sólo debemos impedir la derrota de un militante, sino que tenemos que conseguir la victoria de otros militantes. Sabemos el esfuerzo que sea ya a costar en los pueblos. Pero más sacrificio costará la Revolución social, y no sólo no hemos renunciado a ello, sino que la vamos cada día más próxima.

En el campo sobre todo debemos enfatizar el tema los socialistas. Sólo así podrán hacer frente satisfactoriamente al combate, sometiéndose desde el Poder por los que trahieren el espíritu revolucionario de los medios.

Deveremos trazar la estrategia de los medios, que consiste, para luchar contra la organización obrera, con la fuerza pública. Intentando aislar el terror para intentar en los campamentos, Interventorismo y los otros que se resisten a combatir con los medios de medios de los medios morales y políticos. Contra los dirigentes a los cuales del campo que habita como pueblos. Todos los medios son estos en estos momentos en que el enemigo intenta invadirnos para oprimirnos. En el terreno de la Interventorismo que sea posible. Pueden el terror el asesinato que impide, a la situación. Que nuestro Gobierno no se malogra por importancia o por derrota. A esto intento una estrategia, siempre que se vea en defensa de la organización y del Socialismo.

Ahora más que nunca es preciso tener fe en los medios. Nos tenemos que tratar, luchar, y combatir con una ley de incompatibilidades para evitar que habite socialista con sus amigos. Recuerden que fueron los dirigentes en ocupar los cargos. Ahora queremos devolver esa ley, que viene progresivamente, para que cada diputado socialista pueda tener varios cargos. ¡Quiénes son los hermanos?

Ve vamos cuando pasan dos meses de diciembre radical —el tanto dice—. Sin duda habrá dejado a España convencida en su ignorancia mayor, al que habrá que explicar el secreto de este mundo. En ese momento recordaremos la España socialista. La fuerza socialista con el socialismo y con la fuerza de todos los partidos. Pero al fin la Interventorismo, que es lo que importa. Recuerden a los dirigentes del campo que se preparan. Que habrá Gobierno y no Gobierno. Frente a nosotros. Y entre todos habrá de luchar a este Gobierno, que es el visto con más odio los hermanos, todos los corruptos que crevieron dentro el 16 de abril de 1931, y que ahora recuperan su condición de corruptos, en cambio mejor pagados.



[Luchamos contra todo y contra todo hasta lograr el Socialismo!]

SILUETAS DEL MOMENTO

Nota internacional

SILUETAS DEL MOMENTO

EL FLAMANTE TRIBUNAL. — Las tensiones aseguradas las garantías en España? Los traidores, manchados de mamótoles por las corrientes, aunque el camino es penoso, porque los Obreros clasificados en la Edad de Piedra tienen la certeza del material con el cual tienen glorificadas sus venturas! Abogatos de sucesos abusivos que perdieron en las sencillas la libertad de pensamiento porque un obispo de setenta brillante les aseguró la comisión. Contrabandistas elevados a la categoría de jueces por quienes se pliegan las débiles del jefe de su cuadrilla, encarcelados que no cesan de protestar contra la justicia colectiva, pero patrocinadores del robo y defensores del fraude. Discípulos de San Ignacio con órdenes concretas del gobernante de la nación. Toda una comitiva de cielos pretéritos, encapuchados por una ley para garantizar las libertades de una época oscura. Esta es la composición del nuevo Tribunal de Garantías, que a cien y paciente dejó constituir la República.

Si, reunidos en asambleas negras sus componentes, surge un nubido, no cabe preguntar sus causas: el animal anticlericalista hido en opio para detener en uno de los grandes ódices de piedra. Si el odio a clero es elemento obligado de distinción, preguntárselo a César Silió, que llevó la propuesta al seno del Consejo. Si se pide revocación de autos dables contra la propiedad burguesa o la sanción del delito, la fuerza de March aparcó su autor. Cuando un ministro de Hacienda defendió al Tesoro, no tengo cuidado, que César Soto defendiera al culpable, y si de acuerdo se tratara sobre las leyes religiosas, todos a una, secundando a los discípulos de Loyola, aceptaría el criterio de su revocación inmediata.

Esta confusa que garantiza a los ciudadanos sus libertades está representada por los intelectuales de nuestra época que fueron artífices de la cultura prehistórica porque empararon el tiempo en discutir lo que nadie entendía, ni aun ellos mismos, pero que aceptaban porque la autoridad teológica con imperio demandaba obediencia absoluta.

Ya viene el contrabandista desparramando los dineros de sus dianas, dice el vulgo. Y ante las plantas de su caballo se prostran aristócratas de rancia abuciencia, autoridades eclesiásticas predicatoras de moral y políticos que extienden su mano en espera de la dádiva del generoso mercader. Su entrada es sonada en las antezonas del lugaz de la justicia, porque tiene derecho a ser encuchado por todos, ya que fue proclamado supremo juez de la conciencia pública en un plebiscito amanizado por sus cuadros; pero no está satisfecho hasta que sea reconocido tío benemérito de la República el despojo, la traumaria y el fraude.

Creemos que se dará satisfacción al audaz, porque sus reservas son inagotables, ya que se eleva como supremo juez a la bolsa repleta y al engaño manifiesto al proclamarle vocal del más alto Tribunal de la nación, con escarnio de un pueblo que se dió un régimen de libertad.

Abre unos bloques de piedra César Silió y pronuncia unas frases sacramentales, asegurando que es perfectamente compatible la religión con el despojo ajeno, y al leer sus máximas abre la boca el animal antediluviano para afirmar rotundamente unos principios de la edad primitiva.

Ya está en marcha el flamante Tribunal de Garantías con su cortejo conglomerado! Duermen los españoles, que sus libertades están garantizadas por algunos hombres que no tuvieron el escrupulo de sentirse convencidos al no ser su nombre estampado en unos papeles que eran manchados por quienes los depositaban en las urnas.

En este breve comentario salvamos a aquellos ciudadanos que no fueron manejados por las camarillas de jesuitas y contrabandistas.

En el pensar de los días...

El proceso interno de las Juventudes

En lo más fulgurante del arrastre de la juventud, se ha producido un proceso de transformación con referencia a la interpretación táctica del movimiento revolucionario socialista. Aludo a la juventud española, que tiene sus circunstancias específicas para regirse. Este proceso de transformación no es tan sólo una etapa revolucionaria de tipo periódico, impulsada quizá por una condición determinada, una fiebre a modo de reacción ante esperanzas que pudieran considerarse defraudadas. Es algo más profundo, que caña en la enigmática de la generación, afectando, por tanto, no sólo a las Juventudes Socialistas, a la generación joven de nuestros cuadros, sino también a las juventudes burguesas, que hoy en tablero político y social se enfrentan a nosotros.

La juventud española apenas ha sido baque tendida en la política. Esto es una ventaja. Se advierte que la vida pública compelido tan sólo por la determinación de un hecho económico que coloca al individuo, conforme su situación de bienestar, en un campo o en otro. De aquí es elegantes procesos que mantienen a punto de la juventud intelectual, con la trivialidad que caracteriza siempre a los elementos intelectuales, hace pocos años, en un deportivo apoliticismo. Hay que comprender la ventaja de no haber sido baqueado por la política, restringiendo a la política vieja, que consideraba la participación en el desarrollo de la cosa pública como algo más espléndido y remunerativo que una oposición cualquiera.

De aquí parte un respeto extraordinario y una confianza ciega en el Estado, por ambas partes, para resolver los problemas económicos de clase que la vida plantea. De aquí parte también un desprecio casi absoluto hacia la democracia. Los sistemas democráticos son asidero de la vieja concepción de la política, por la que siente la juventud, a causa de no haber sido iniciada en ella, un canto horror. La democracia política es origen de los partidos. Jamás nada como los partidos para desorientar y desplazar de su auténtico campo la lucha de clases. Los jóvenes, no contaminados, van desarrollarse en sus mentes un concepto simplista de la lucha por la vida, que no encaja para nada en la agonizante concepción política del siglo pasado, originado a su vez en el siglo de la revolución política francesa.

Se cueja en todas las mentes ur-

Hay que implantar la Reforma agraria

Por fin ha visto realizado su dorado sueño de ser presidente de un Consejo de ministros el Sr. Lerroux, aun cuando no haya de durar mucho y tenga que despertar asustado.

Ha formado Gobierno, v. como dijo Prieto, con gotas. Es un Gabinete del que tan sólo puede esperar la reacción. En toda campaña que emprendieron los hombres que lo integran, dejaron patente su enemistad hacia todo lo que significara Partido Socialista u organizaciones sindicales de la Unión General de Trabajadores.

Constantemente han combatido cuanta legislación social se elaboró por el camarada titular de la cartera de Trabajo, y de igual manera demostraron su afecto a la clase patronal, haciéndose eco de sus peticiones. Recordemos la célebre asamblea agraria, celebrada hace algún tiempo en el Frontón Central, donde el Sr. Salazar Alonso, en representación de su grupo político, declaraba que serían acogidas y defendidas las conclusiones que habían aprobado. Estas eran por demás interesantes y dejaban patente la fobia patronal, que intentó revivir en las avances de la legislación que favorecen al campesino; pero, sobre todo, atacaban duramente a la ley de Reforma agraria.

Y conviene tratarlo con la mayor claridad. El partido radical, hoy en el Poder, para conquistar votos en las elecciones constituyentes decidió por boca de sus propagandistas que la tierra debía ser para quitar la trabajo. Pero logradas las actas de diputados, fué ya, en la Comisión que había de dictaminar sobre el proyecto de ley de Reforma agraria que presentaba el Gobierno, un diputado radical, en nombre de su partido, el que presentaba un proyecto de ley frente al elaborado por la mayoría de la Comisión. Y en el Parlamento se defendió tenazmente por este grupo a los terratenientes católicos, aun cuando en todo momento fueran rechazadas sus opiniones por la mayoría parlamentaria con que entonces contaba el Gobierno dimítido.

La ley de Reforma agraria no nos satisface, ni satisface a ningún socialista; pero la posición política del Partido obliga a transigir—aunque tan mal se lo paguen—, y se transigirá. Los votos particulares que los representantes socialistas en la Comisión redactaban eran retirados como prueba de esta transigencia; y así se confeccionó la ley, que en muy poco podía agradar a los campesinos, que tenían otras más elevadas pretensiones, como diversas veces declaró su organismo nacional de industria afecto a la Unión General de Trabajadores.

Pero no es lo peor que la ley tenga sus defectos, sino que se incurra en otros mayores cuando se crea el órgano que debe trabajar para su apli-

Noticieros están intentando — una vez más — salvar la civilización y el orden capitalistas. Los datos que hasta ahora nos llegan no permiten hacer muchas ilusiones sobre los resultados oficiales que obtenga en su campo. Los sistemas de control que impone a todo la industria un sistema de códigos que faciliten la salida de la actual crisis económica. Su objetivo más inmediato y genérico es el aceptamiento del punto de vista de los Estados Unidos. Esto significa, fundamentalmente, la aplicación de las leyes de la competencia, que establecen una serie de normas que limitan la actividad económica y la libre competencia entre las empresas. Los sistemas de control que impone a todo la industria un sistema de códigos que faciliten la salida de la actual crisis económica. Su objetivo más inmediato y genérico es el aceptamiento del punto de vista de los Estados Unidos. Esto significa, fundamentalmente, la aplicación de las leyes de la competencia, que establecen una serie de normas que limitan la actividad económica y la libre competencia entre las empresas.

El público financiero de marzo último forzó a los industriales norteamericanos a una buena acogida del sistema representativo de Roosevelt. Pronto se han hecho patentes los viejos hábitos de libertad económica de los Estados Unidos, que continúan siendo la base de la economía norteamericana. La política intervencionista de Roosevelt, sobre las algodones, que se apresuraron a establecer su código de trabajo, al resto de los fabricantes resulta cuando pueden el cumplimiento de esa obligación. En la expectativa de una coyuntura favorable, en la que plantean realizar numerosos beneficios, se niegan, más o menos rotundamente, a prestar consentimiento a la «Recovery Act».

Los judíos declarando que el sistema económico que se evidencia desde hace julio es distinto, irregular, y la expectativa, en modo alguno a la intervención estatal.

No cabe reconocer en la «Recovery Act» una legislación del trabajo destinada a proteger al obrero. Su verdadero sentido se halla pasando que es, ni más ni menos, un expediente para liquidar la crisis. Sin embargo, algunos rango tiene la ley que posiblemente beneficiará a los trabajadores aliviando su situación de la fuerza de trabajo. Los trabajadores tienen por el principio de la ley la posibilidad de reclamar sus intereses; obtienen también una representación para discutir frente a los patrones las cuestiones de trabajo.

Por muchas que sean las esperanzas que se acuerdan de que los trabajadores actúen como disciplinados servidores del capital, hay muchos que abren temores de que el principio sentado por la ley esté destinado a sobrevivir, radicalizándose.

La política internacional europea sigue atendiendo primordialmente al anchluss. Tormenta, Hitler ha puesto recientemente a este problema un fondo militar. La prudencia diplomática que se impusiera en los primeros instantes de su gobierno ha cesado. Los gastos han ascendido, si no lo sabían ya, que, bajo Hitler, Alemania sabrá recurrir a la fuerza cuando convenga a sus particulares intereses. La respuesta a esta actitud no se hará esperar. Parece ser, en efecto, que, como adecuada repica, consentirán los aliados que sea elegido el ejército austriaco hasta la cifra de ochenta mil hombres. El tratado del Trianón dejó a Austria un pequeño ejército que las escasas de recursos no pudo mantener íntegramente. Ahora, el peligro nazi obliga a las potencias aliadas no solamente a permitir un aumento en los efectivos militares austriacos, sino a facilitar los créditos que hagan posible mantenerlos. Las actividades hitlerianas preocupan al occidente europeo cada día más. Los manejos, que al principio parecían limitados a procurar la anexión de Austria, se extienden geográficamente, y la prensa francesa denuncia la gravedad de la propaganda nazi en Bélgica, Luxemburgo, Suiza y, sobre todo, en el Sarre, donde esa propaganda se hace con mayor violencia y más cinismo descalzo.

Contra su creación ya dimos algo en estas columnas. V. su creación, y algo más, son ideas de quien, sin aparecer su nombramiento en la «Gaceta», actuó de director general de este centro oficial que combatió y orientó su marcha en algún momento, por lo cual, sin duda alguna, ha sido nombrado ministro de Agricultura.

Sabe el presidente del Consejo de ministros que el Instituto de Reforma Agraria no sirve para nada práctico, en relación con los motivos que dieron lugar a su creación; sabe también que este señor colaboró directamente a su formación y reglamentación, y por ello no encuentra a nadie en mejores condiciones de servir a los terratenientes desde este ministerio que al hombre designado para este puesto.

Todo ello hace pensar que si la ley de Reforma agraria se llevaba en su aplicación con enorme lentitud y no servía más que para hacer declaraciones a la prensa acerca de su aplicación por el ministro, ha llegado el momento de la rehabilitación de la reacción y de no pensar en más asentamientos de campesinos, porque, con arreglo a la ley—que tanta faena de inteligente dió al actual ministro de Agricultura que presidió la Comisión parlamentaria que dictaminó sobre el proyecto—, es fácil que consiga o pretenda conseguir que las tierras que aún no han sido expropiadas a la ex granja de España no deben expropiarse, por tal o cual apartado de la tantas veces citada ley de Reforma agraria.

Es preciso—decepciona el Sr. Lerroux—atender a la opinión, y por ello debía dimitir el Gobierno Azana, que la tenía en contra.

Pues es de los que, con la mayoría de esta opinión, y no con la que puedan tener los agricultores que a sueldo han de venir a Madrid para celebrar una asamblea y acordar que no se implante la Reforma agraria.

La opinión verdadera es la que viene diciendo constantemente que la ley hay que implantarla y que es momento de comenzar la revolución que tanto se prometió y no ha sido hecha; opinión que no es otra que la sustentada por los campesinos, que no celebran asamblea tan numerosa por carecer del capital que poseen los organizadores de la que ha sido convocada por la clase patronal.

Es, por tanto, el Gobierno Lerroux no una ficción, es un poco más, de la reacción española; es el Gobierno de la clase capitalista que se enfrenta con los trabajadores; es el Gobierno de los terratenientes que a toda costa trata de impedir la implantación de la Reforma agraria.

Pero los campesinos están alerta. Sus organizaciones son disciplinadas. Y si las circunstancias les obligaron a callar hasta el momento, de hoy en adelante no lo harán, y la Reforma agraria habrá que implantarla. Si no lo hace el Gobierno Lerroux por servir al capital, lo harán los campesinos al servicio de la justicia, apoyados por las Juventudes Socialistas.

JULIO PINTADO

Ramón el agrario

Ya es ministro el Sr. Fossi. Ya era hora. El chico es listillo y de alguna manera habla que pagaría los favores que ha hecho a los propietarios de la tierra.

Les hay que sacar de pie. Vaya aserto que ha tenido Ramonelito! Formó parte de la Comisión de Agricultura que intervino en la ley de Reforma agraria. Nada hizo, porque nadie sabía; pero a título hora, por decisión del presidente, compró su puesto, rodó una Norma para la aplicación de los últimos artículos y le diores un banquete sus terratenientes. Primer asunto.

Fue director del Instituto de Reforma Agraria y el frenazo fue rotundo. Quedó el primer paso al chico del asesino, niente lo hasta cosa. Terminó por no asistir a las sesiones del Pleno. Iba por la mañana un tren, salía por la noche de noviembre, firmaba la correspondencia, y a media noche, no sé más tarde, al pensar que el propietario por el oficio que no lo había visto.

Ley de Arrendamientos. Redactada de varios artículos. El hoy ministro interviene perjudicando a los arrendatarios, clauso esto, y se nombra como secretario de asuntos de los diarios.

¡Ah, se nos olvidaba! Antes de salir del Instituto dejó establecer a su hermano en la Junta Provincial de Reforma Agraria de Teruel.

La cría. Hace falta un elemento que no entienda nada de nada para ministro de Agricultura. De esta modo, la Reforma agraria se moribunda.

¡De quién sacar mano! No hay duda: de Ramonelito. Para que robe García Ordóñez.

JOVENES REPUBLICANOS

Vuestros jefes os han traidorizado volviendo la espalda a la revolución en marcha.
Sólo las Juventudes Socialistas son la garantía del triunfo de la revolución.

¡Acudid a luchar en sus filas!

El manifiesto de las Juventudes republicanas

(Continuación de la página 1.)

Yo no podemos menos que, decepcionados, alzar vigorosa nuestra protesta contra los parlamentarios que se han dejado arrebatar la República y sus conquistas por quien vio en el Poder el realización de un anhelo ergalista por encima de las grandezas de nuestra joven democracia.

Protestamos contra nuestros parlamentarios y los hombres responsables de nuestros partidos por haber claudicado ante la reacción acuñada por quien quizá hoy sea el jefe del Gobierno.

Protestamos, por último, con todo respeto, de que la más serena figura del régimen, a quien venerábamos por su prestigio y altura, nos haya obligado a descender al terreno de la protesta por haber hecho perder la confianza en que la República, por que luchamos en San Carlos, Jaca y Cuatro Vientos, se estaba en sus avances democráticos ante la soberbia de una persona, ante el egoísmo de un partido y con la complicidad de quienes se consagraron de continuo al camino de la revolución.

Que la opinión nos juegue.—Juventud de Acción republicana, Juventud radical socialista y Juventud federal.

**

Las Juventudes republicanas se han hecho honor con este valiente manifiesto, que ha hallado eco en nuestra simpatía. Podríamos suscribirlo. OS ESPERAMOS!

TRABAJADORES!!

El Gobierno Lerroux significa el encumbramiento de lo que creisteis aplastar en las elecciones del 14 de abril de 1931.

Fascismo, declinación del capitalismo

La posición adoptada por Henry Ford frente a la postura de la Nra. hace reduplicar y justificar como el fascismo, por salvarse de la construcción del Socialismo, marcha inexorablemente hacia él.

Mussolini ha creído al procedimiento, y Roosevelt, siguiendo las directrices del dictador italiano, se apresura a establecer una política dirigida que evita el desastre de un desastre en el bando paraíso capitalista de la libre concurrencia.

La quiebra de la Banca media ha sido el móvil de que el actual dictador económico de la Libre América pretenda someter el predominio imperialista de los multinacionales.

¿Qué razones pueden dudarse para que en el país de mayor expresión del capitalismo se impone un límite a las fabulosas ganancias de bancos magnates? ¿Ha sido la predominancia del Estado yanqui, que es el desastre, o la intervención de todo Mannheim? ¿No ha sido también la insurrección de los combatientes, fundidos con los hambrientos? ¿Han sido las grandes estafas cometidas por los hereados representantes de los Estados norteamericanos? ¿Ha sido el hundimiento catastrófico de toda la economía de la pequeña y media burguesía?

Indefinidamente todos estos factores han contribuido a la maduración de la nueva política económica rusa-estadounidense; pero no es menos cierto que la profunda diferencia de clases en el país antisocialista de los salarios altos llevó también a las anteriores interrupciones.

«Estabilización»: no creemos en la estabilización capitalista en un régimen de clases, del mismo modo que no creemos en un reclamo industrial al negarse Ford a cumplir las disposiciones de su nuevo presidente. Ford representa hoy el capitalismo por excelencia. Es decir, el imperialismo. Y al negarse a cumplir las mandas del spájaro asilus, lo hace porque comprende cómo su libertad capitalista de libre concurrencia, es decir, de aplastamiento económico a sus competidores inferiores, se concluye, y debe poner al ralenti estatal del capitalismo yanqui la carrera vertiginosa de sus ganancias.

Este hecho, que seguramente encontrará preludios, es la declinación del capitalismo como economía de absoluta libertad individual. Podríamos decir que es la liquidación del anarquismo capitalista, después de liquidarse el anarquismo obrero.

Nueva política económica del Estado. Marcha atrás del capitalismo, con Ford a la cabeza. Falsificación del Socialismo en un espectáculo vergonzante.

Este caso híbrido nos lleva a confirmar, cada vez más, la teoría marxista de la Historia, la justificación de la revolución económica de los pueblos. La imperiosa necesidad de entregar una sociedad prostituida, que en el ocaso de su existencia tiene el cinismo de vestirse con ropajes ajenos para pasar desapercibida.

Si el nacionalismo de Mussolini, Hitler o Roosevelt no impide al triunfo del Socialismo, como tampoco concluirá con la lucha de clases. A lo sumo, advertirás a los indecisos que allí donde triunfa la reacción se agudizarán más las clases, se diferenciarán más. Sólo el Socialismo, al destruir el capitalismo, concluye con las clases, porque no queda más que una: la clase productora.

Carlos MENDOZA

En la clase trabajadora muchos olvidan o les que pretenden trabajar con ellos, piensan cuando la más rápida vía es promover una mejor vida, queriendo el controlamiento de los medios económicos. Pero después del experimento, que no son comprensibles para el futuro, uno decide obligado por las circunstancias, nor consciente, dentro del terreno de nuestras propias luchas, planteando las exigencias para interpretar la legislación social, en un momento de agitación en el campo, del capitalismo en los centros industriales.

¡Esto es el final obligado! Los dominadores, los ambiciosos, el ejército de los republicanos dieron al traste con la otra República y fueron multitud de militares que están de la lucha. Ahora encadenan lo mismo para preparar el camino al fascismo.

¡Esto es el final obligado! Los dominadores, los ambiciosos, el ejército de los republicanos dieron al traste con la otra República y fueron multitud de militares que están de la lucha.

¡Esto es el final obligado! Los dominadores, los ambiciosos, el ejército de los republicanos dieron al traste con la otra República y fueron multitud de militares que están de la lucha.

¡Esto es el final obligado! Los dominadores, los ambiciosos, el ejército de los republicanos dieron al traste con la otra República y fueron multitud de militares que están de la lucha.

¡Esto es el final obligado! Los dominadores, los ambiciosos, el ejército de los republicanos dieron al traste con la otra República y fueron multitud de militares que están de la lucha.

¡Esto es el final obligado! Los dominadores, los ambiciosos, el ejército de los republicanos dieron al traste con la otra República y fueron multitud de militares que están de la lucha.

¡Esto es el final obligado! Los dominadores, los ambiciosos, el ejército de los republicanos dieron al traste con la otra República y fueron multitud de militares que están de la lucha.

¡Esto es el final obligado! Los dominadores, los ambiciosos, el ejército de los republicanos dieron al traste con la otra República y fueron multitud de militares que están de la lucha.

¡Esto es el final obligado! Los dominadores, los ambiciosos, el ejército de los republicanos dieron al traste con la otra República y fueron multitud de militares que están de la lucha.

¡Esto es el final obligado! Los dominadores, los ambiciosos, el ejército de los republicanos dieron al traste con la otra República y fueron multitud de militares que están de la lucha.

¡Esto es el final obligado! Los dominadores, los ambiciosos, el ejército de los republicanos dieron al traste con la otra República y fueron multitud de militares que están de la lucha.

¡Esto es el final obligado! Los dominadores, los ambiciosos, el ejército de los republicanos dieron al traste con la otra República y fueron multitud de militares que están de la lucha.

¡Esto es el final obligado! Los dominadores, los ambiciosos, el ejército de los republicanos dieron al traste con la otra República y fueron multitud de militares que están de la lucha.

¡Esto es el final obligado! Los dominadores, los ambiciosos, el ejército de los republicanos dieron al traste con la otra República y fueron multitud de militares que están de la lucha.

¡Esto es el final obligado! Los dominadores, los ambiciosos, el ejército de los republicanos dieron al traste con la otra República y fueron multitud de militares que están de la lucha.

¡Esto es el final obligado! Los dominadores, los ambiciosos, el ejército de los republicanos dieron al traste con la otra República y fueron multitud de militares que están de la lucha.

¡Esto es el final obligado! Los dominadores, los ambiciosos, el ejército de los republicanos dieron al traste con la otra República y fueron multitud de militares que están de la lucha.

¡Esto es el final obligado! Los dominadores, los ambiciosos, el ejército de los republicanos dieron al traste con la otra República y fueron multitud de militares que están de la lucha.

¡Esto es el final obligado! Los dominadores, los ambiciosos, el ejército de los republicanos dieron al traste con la otra República y fueron multitud de militares que están de la lucha.

¡Esto es el final obligado! Los dominadores, los ambiciosos, el ejército de los republicanos dieron al traste con la otra República y fueron multitud de militares que están de la lucha.

¡Esto es el final obligado! Los dominadores, los ambiciosos, el ejército de los republicanos dieron al traste con la otra República y fueron multitud de militares que están de la lucha.

¡Esto es el final obligado! Los dominadores, los ambiciosos, el ejército de los republicanos dieron al traste con la otra República y fueron multitud de militares que están de la lucha.

¡Esto es el final obligado! Los dominadores, los ambiciosos, el ejército de los republicanos dieron al traste con la otra República y fueron multitud de militares que están de la lucha.

¡Esto es el final obligado! Los dominadores, los ambiciosos, el ejército de los republicanos dieron al traste con la otra República y fueron multitud de militares que están de la lucha.

¡Esto es el final obligado! Los dominadores, los ambiciosos, el ejército de los republicanos dieron al traste con la otra República y fueron multitud de militares que están de la lucha.

¡Esto es el final obligado! Los dominadores, los ambiciosos, el ejército de los republicanos dieron al traste con la otra República y fueron multitud de militares que están de la lucha.

¡Esto es el final obligado! Los dominadores, los ambiciosos, el ejército de los republicanos dieron al traste con la otra República y fueron multitud de militares que están de la lucha.

¡Esto es el final obligado! Los dominadores, los ambiciosos, el ejército de los republicanos dieron al traste con la otra República y fueron multitud de militares que están de la lucha.

¡Esto es el final obligado! Los dominadores, los ambiciosos, el ejército de los republicanos dieron al traste con la otra República y fueron multitud de militares que están de la lucha.

¡Esto es el final obligado! Los dominadores, los ambiciosos, el ejército de los republicanos dieron al traste con la otra República y fueron multitud de militares que están de la lucha.

¡Esto es el final obligado! Los dominadores, los ambiciosos, el ejército de los republicanos dieron al traste con la otra República y fueron multitud de militares que están de la lucha.

¡Esto es el final obligado! Los dominadores, los ambiciosos, el ejército de los republicanos dieron al traste con la otra República y fueron multitud de militares que están de la lucha.

¡Esto es el final obligado! Los dominadores, los ambiciosos, el ejército de los republicanos dieron al traste con la otra República y fueron multitud de militares que están de la lucha.

¡Esto es el final obligado! Los dominadores, los ambiciosos, el ejército de los republicanos dieron al traste con la otra República y fueron multitud de militares que están de la lucha.

¡Esto es el final obligado! Los dominadores, los ambiciosos, el ejército de los republicanos dieron al traste con la otra República y fueron multitud de militares que están de la lucha.

¡Esto es el final obligado! Los dominadores, los ambiciosos, el ejército de los republicanos dieron al traste con la otra República y fueron multitud de militares que están de la lucha.

¡Esto es el final obligado! Los dominadores, los ambiciosos, el ejército de los republicanos dieron al traste con la otra República y fueron multitud de militares que están de la lucha.

¡Esto es el final obligado! Los dominadores, los ambiciosos, el ejército de los republicanos dieron al traste con la otra República y fueron multitud de militares que están de la lucha.

¡Esto es el final obligado! Los dominadores, los ambiciosos, el ejército de los republicanos dieron al traste con la otra República y fueron multitud de militares que están de la lucha.

¡Esto es el final obligado! Los dominadores, los ambiciosos, el ejército de los republicanos dieron al traste con la otra República y fueron multitud de militares que están de la lucha.

¡Esto es el final obligado! Los dominadores, los ambiciosos, el ejército de los republicanos dieron al traste con la otra República y fueron multitud de militares que están de la lucha.

¡Esto es el final obligado! Los dominadores, los ambiciosos, el ejército de los republicanos dieron al traste con la otra República y fueron multitud de militares que están de la lucha.

¡Esto es el final obligado! Los dominadores, los ambiciosos, el ejército de los republicanos dieron al traste con la otra República y fueron multitud de militares que están de la lucha.

¡Esto es el final obligado! Los dominadores, los ambiciosos, el ejército de los republicanos dieron al traste con la otra República y fueron multitud de militares que están de la lucha.

¡Esto es el final obligado! Los dominadores, los ambiciosos, el ejército de los republicanos dieron al traste con la otra República y fueron multitud de militares que están de la lucha.

¡Esto es el final obligado! Los dominadores, los ambiciosos, el ejército de los republicanos dieron al traste con la otra República y fueron multitud de militares que están de la lucha.

¡Esto es el final obligado! Los dominadores, los ambiciosos, el ejército de los republicanos dieron al traste con la otra República y fueron multitud de militares que están de la lucha.

¡Esto es el final obligado! Los dominadores, los ambiciosos, el ejército de los republicanos dieron al traste con la otra República y fueron multitud de militares que están de la lucha.

¡Esto es el final obligado! Los dominadores, los ambiciosos, el ejército de los republicanos dieron al traste con la otra República y fueron multitud de militares que están de la lucha.

¡Esto es el final obligado! Los dominadores, los ambiciosos, el ejército de los republicanos dieron al traste con la otra República y fueron multitud de militares que están de la lucha.

¡Esto es el final obligado! Los dominadores, los ambiciosos, el ejército de los republicanos dieron al traste con la otra República y fueron multitud de militares que están de la lucha.

¡Esto es el final obligado! Los dominadores, los ambiciosos, el ejército de los republicanos dieron al traste con la otra República y fueron multitud de militares que están de la lucha.

¡Esto es el final obligado! Los dominadores, los ambiciosos, el ejército de los republicanos dieron al traste con la otra República y fueron multitud de militares que están de la lucha.

¡Esto es el final obligado! Los dominadores, los ambiciosos, el ejército de los republicanos dieron al traste con la otra República y fueron multitud de militares que están de la lucha.

¡Esto es el final obligado! Los dominadores, los ambiciosos, el ejército de los republicanos dieron al traste con la otra República y fueron multitud de militares que están de la lucha.

¡Esto es el final obligado! Los dominadores, los ambiciosos, el ejército de los republicanos dieron al traste con la otra República y fueron multitud de militares que están de la lucha.

¡Esto es el final obligado! Los dominadores, los ambiciosos, el ejército de los republicanos dieron al traste con la otra República y fueron multitud de militares que están de la lucha.

¡Esto es el final obligado! Los dominadores, los ambiciosos, el ejército de los republicanos dieron al traste con la otra República y fueron multitud de militares que están de la lucha.

¡Esto es el final obligado! Los dominadores, los ambiciosos, el ejército de los republicanos dieron al traste con la otra República y fueron multitud de militares que están de la lucha.

¡Esto es el final obligado! Los dominadores, los ambiciosos, el ejército de los republicanos dieron al traste con la otra República y fueron multitud de militares que están de la lucha.

¡Esto es el final obligado! Los dominadores, los ambiciosos, el ejército de los republicanos dieron al traste con la otra República y fueron multitud de militares que están de la lucha.

¡Esto es el final obligado! Los dominadores, los ambiciosos, el ejército de los republicanos dieron al traste con la otra República y fueron multitud de militares que están de la lucha.

¡Esto es el final obligado! Los dominadores, los ambiciosos, el ejército de los republicanos dieron al traste con la otra República y fueron multitud de militares que están de la lucha.

¡Esto es el final obligado! Los dominadores, los ambiciosos, el ejército de los republicanos dieron al traste con la otra República y fueron multitud de militares que están de la lucha.

¡Esto es el final obligado! Los dominadores, los ambiciosos, el ejército de los republicanos dieron al traste con la otra República y fueron multitud de militares que están de la lucha.

¡Esto es el final obligado! Los dominadores, los ambiciosos, el ejército de los republicanos dieron al traste con la otra República y fueron multitud de militares que están de la lucha.

¡Esto es el final obligado! Los dominadores, los ambiciosos, el ejército de los republicanos dieron al traste con la otra República y fueron multitud de militares que están de la lucha.

¡Esto es el final obligado! Los dominadores, los ambiciosos, el ejército de los republicanos dieron al traste con la otra República y fueron multitud de militares que están de la lucha.

¡Esto es el final obligado! Los dominadores, los ambiciosos, el ejército de los republicanos dieron al traste con la otra República y fueron multitud de militares que están de la lucha.

¡Esto es el final obligado! Los dominadores, los ambiciosos, el ejército de los republicanos dieron al traste con la otra República y fueron multitud de militares que están de la lucha.

¡Esto es el final obligado! Los dominadores, los ambiciosos, el ejército de los republicanos dieron al traste con la otra República y fueron multitud de militares que están de la lucha.

¡Esto es el final obligado! Los dominadores, los ambiciosos, el ejército de los republicanos dieron al traste con la otra República y fueron multitud de militares que están de la lucha.

¡Esto es el final obligado! Los dominadores, los ambiciosos, el ejército de los republicanos dieron al traste con la otra República y fueron multitud de militares que están de la lucha.

¡Esto es el final obligado! Los dominadores, los ambiciosos, el ejército de los republicanos dieron al traste con la otra República y fueron multitud de militares que están de la lucha.

¡Esto es el final obligado! Los dominadores, los ambiciosos, el ejército de los republicanos dieron al traste con la otra República y fueron multitud de militares que están de la lucha.

¡Esto es el final obligado! Los dominadores, los ambiciosos, el ejército de los republicanos dieron al traste con la otra República y fueron multitud de militares que están de la lucha.

¡Esto es el final obligado! Los dominadores, los ambiciosos, el ejército de los republicanos dieron al traste con la otra República y fueron multitud de militares que están de la lucha.

¡Esto es el final obligado! Los dominadores, los ambiciosos, el ejército de los republicanos dieron al traste con la otra República y fueron multitud de militares que están de la lucha.



¡Guerra al Gobierno Lerroux!

Según frase de Lenin, colocado al final de su obra *El Rostro y la Revolución*, es más útil revisar las experiencias de una revolución que sacar deducciones de movimientos pasados. Estamos viviendo momentos históricamente revolucionarios. Momentos en los que se juega nuestro porvenir como Partido y como clase organizada. Por ello pretendemos dedicar todos nuestros esfuerzos a la solución del problema nacional, que es un problema de lucha de clases.

Ha llegado Lerroux al Poder. *Rodrido de gente de su camarilla y de espíritus inquietos*, se creó el ex imparcial del Parlamento en las mejores condiciones para yugular el movimiento revolucionario sin que nadie, ni dentro ni fuera del Gobierno, se lo oponga. «Va a suceder así»; «Va a ocurrir en España lo mismo que en Alemania, igual que en Italia». Admitimos la obediencia: *Lerroux no es fascista*. Pero el que esto diga se equivoca. *Lerroux, o mejor dicho, su partido, es fascista*; hasta la medida. Compuesto al advenimiento del régimen de cuatro Comités provinciales, dueños de revolucionarios de caza, se ha hipertrofiado a costa de los terrorizadores, retirados del ejército, pequeños industriales, gente, en fin, la más a propósito para que prenda en ellos el espíritu fascista, si es que no están ya desfiltrados. Recordemos como anteceden-

te aprieta a los jóvenes bárbaros que hace una veintena de años se impone el fascismo.

Si el Gobierno Lerroux es el germen del fascismo español, el partido radical es la semilla donde arraigará la raíz del capitalismo. Por lo demás, a nosotros no nos urge de sorprender. En estos mismos comienzos los hemos repetido hasta cansancio: El socialismo es la fuerza que lo componen y que hemos numerado. Con el advenimiento de este Gobierno se cancela, pues, el último periodo de la revolución democrática burguesa triunfante el 14 de abril de 1931. Se entiende la lucha simplemente política. Se entra en el campo de la lucha económica; en el terreno de la lucha de clases. El proletariado se encuentra fortificado y puede mirar de cara como esperanza pronta al Poder. Con-

tra, advierte la tendencia de defensa de lo que crea legítimos intereses y no son más que brillantes privilegios.

Caer es innecesario fijar nuestra actitud ante el radicalismo; es decir, ante el fascismo gubernamental. Socialismo y Socialismo son términos encontrados. Dando hay un socialismo, un fascismo asturiano. El Gobierno actual es, repetimos, el fascismo lerrouxiense. Tendrá, por lo tanto, la oposición decidida del Socialismo español, oposición que justan lojos como el desmán radicalizado. Y corresponde a nosotros, a los jóvenes socialistas, como vanguardia del Partido, declarar la guerra al Gobierno Lerroux. Nuestra enemiga implacable al Gobierno que posibilitó el desarrollo de los fascios españoles.

La lucha de clases se agudiza. La revolución democrática declina y comienza la revolución socialista. ¡Jóvenes socialistas! Combatiendo a Lerroux luchad por el Socialismo. Que cada uno cumpla su puesto de combate con la seguridad del que cumple un deber. ¡Guerra al Gobierno Lerroux!

¿Quién ha traicionado la revolución?

Si alguna duda podía cabernos sobre la virtuosidad del espíritu revolucionario de la mayoría de los jóvenes republicanos, ésta ha quedado deshecha durante la última crisis.

La Constitución — esto hay que decirlo fuerte y claro — ha sido vergonzosamente trastornada por todos los fueros representantes. En unos por celo y en otros por dejación de su actividad. Del más alto al más bajo, todos han sido complices en este desastre de la democracia burguesa.

Jamás los atributos del parlamentarismo han sufrido mayor afronta. Poco se más grave la ofensa a la institución constituyente de aquél que obligado a votar por su parón, que la de quien por razón natural debe ser su enemigo.

De la última crisis, el parlamentarismo burgués ha quedado tan roto, tan maltrecho, que nadie debe extrañarse de cualquier futura posibilidad. Por desobediente, por autoritaria que sea, todo está ya permitido, pues al temple se ha rugido por el malicioso censor. Y si quieren una respuesta no cumplir con su deber, nadie puede exigir respeto a quienes nadie tiene que perdonar.

En perfecta ortodoxia democrática, los Gobiernos salen del Parlamento. Allí se triunfa y se se derrotado. Pero cuando un Parlamento ratifica la conciliación a un Gobierno; cuando unas elecciones son derrotadas en el Parlamento, si que esas mismas elecciones obtengan el Poder eso no se molesta que sea fascista. El Gobierno Lerroux no tan sólo no ha salido del Parlamento, sino que rebasa el entrar en él.

En definitiva, la revolución ha sido traicionada. No ya la revolución socialista, que no vamos a esperar la apoyo los burgueses, sino la misma revolución democrática burguesa ha sido traicionada. ¿Por quién? Los pueblos nos apoyaron ya mucho, y el capital solo a quién sabe suspirar.

Como decímos, el Gobierno Lerroux es anticonstitucional, todo vez que quien lo orienta no triunfó en las Cortes. Y quien se ha erode, por encima del Parlamento, con autoridad para producir una crisis, para exigir una dimisión; quien se ha considerado de su poder suficiente para eximir del juez de la democracia a la ministra parlamentaria más fuerte, debe cargar con tan enorme responsabilidad. Esta democracia, con sus carencias, no puede producirnos ya otras cosa que desprecio.

El hombre que alienta la obscuridad está en el Poder. Y si la democracia no fuese una locura, quien lanza al Parlamento, a la Constitución y al país la más espantosa crisis; quien persigue la visión de la democracia; quien realizó el más monstruoso ataque al Parlamento; quien, en fin, alienta toda resistencia contra un Gobierno constitucionalmente formado, no debió aparecer al frente de un Gobierno de una República.

Aquella sola obscenidad debió bastar para descartar a esos opositores de todo Gobierno republicano que se formara con arreglo a la Constitución. Sin embargo, dejando otros miembros su propia democracia, violando la espalda del país y a los miembros parlamentarios, «nunca premio a la ingenuidad que representa la ilustración,

Suponemos al Sr. Salazar Alonso verdaderamente indignado. Pese a la exclusión del ministerio de las Peñuelas. Pero hay otra cosa. El de las esas aterciopeladas tiene buena memoria. Recuerda los consejos de D. Alejandro, en sus tiempos de emperador, sobre la conveniencia de regenerar la raza elevando las monjas a la categoría de madres. El Sr. Salazar Alonso esperaba... Por eso su indignación se ha colmado al ver que los arrestos viriles de los jóvenes bárbaros — es un decir — se calmaban en un intento de asalto al Centro de Acción Republicana. Y es lo que él dice: «Todo se queda para los de fuera. ¿Es que yo no voy a disfrutar de las ventajas del Poder?». A ver, ¿que lo enclufuen!

Aquella noche todos los fantasmales, con el viento frío de los banchos sosteniendo sus telones, batieron la danza macabra ante el representante dominante del capitalismo por el partido radical. Allí estaban Zamalacarrascal, el cura Merino, Landré, el capitán Sánchez, el Patovaldo, la mano de los Negros; Matos Merello, y García Prieto. A los demás no tenemos el gusto de recordarlos. El resto de los banchos estaban más convencidos a una reunión espontánea por el jefe del partido radical.

El mandatario pasó en rotación con

ellos no era otro que el Inglés y su bien querido Salazar Alonso, apresuradamente radicado que lo mismo dirige a su jefe que un barrio de que para un frágil, para mantener una objetiva que para, en su caso de existir, bocanadas pectorales dispuestas a bajar circunstancial.

Un fantasma era lo único que lo hacía al desaparecer del Poder para convertirse en un misterio.

Había de todos: burócratas, patrónes, traidores, rencorosos y apetitosos. Hasta se mencionaba uno, en secreto, uno de los tipos de la banda negra: fue desmentido de existir por su propia muerte. Todos, al parecer, habían ido a los Pueblos, y de nuevo dieron a desmentir: aunque los informantes en su mayoría consideran que debieron desmentirlo lo mismo en el Gobierno de conciliación republicana que en los tiempos de la actividad del Marzo, cuando pocos de estos se acordaron de entregarlos los portavoces de los partidos en los plazos.

Al frente de ellos, al cielo azul, desfiló arrastrado su oficina los oficios despidiendo, encogiéndose al sonido de su amiga la Orilla.

Un fantasma. Su principio se puso en el señor García Prieto, que, asombrado a otros ministros de menor y menor, convirtió su pupa a mariposa. Otro ministro de la tribuna ascendió a Zamalacarrascal; pero como se llevó y llevó más peso político que el anterior ministro para mantenerlo dominante, se abandonó la idea, por desgracia. Pero era necesario un fantasma. El fantasma nació de desmentir al nuevo gobernante era él. Los fantasmas daban a los Gobiernos cierta credibilidad conservadora. Allí está la Historia de Espana. La tensión es un factor importante, en relación con lo desmentido, con lo desvelado, con lo oculto. Hasta mejor para quitar, despedir de sí como los errores y las mentiras, como no tener razón, así como el vicio, para sacar del trabajo y servir del punto. Y si el Gobierno de los Pueblos, presidente de glorias y desventuras inseparables, tenía en su programa establecido este deseo mariano de negarla en grande.

La noche con los fantasmales no tiene resultado. Esto lo sabemos por referencias directas. Pasea por entre ellos hasta una sala y una mesa, pasea dentro de largos pasos de actividad misterio de otros tantos gatos de roquerío, como, y Salazar Alonso, ese griffo, seco, seco, que abandona al momento que abandona la cama.

Pero no habrá salido en que el fantasma permanezca para empollar el Gobierno lo tanto de constante. Y era el fantasma asturiano, que buscó para gobernar al fantasma fantasma entre los humanos y viviente para los que lleva años y muere vez. Era él en una sala, y se presentó como Zamalacarrascal, de Alcalá de Henares. Unos cuantos años vivió dentro el Palacio de Justicia al Poder. Se llevó también numerosos ministros en los años de los años de Alcalá de Henares. Se llevó Zamalacarrascal por todo todo entusiasmado, como lo llevó guardado a los pueblos bajo el viento.

Y como ya no lleva salsa verde, despidióse su marido hasta el Poder.

TIEMPOS NURVOS

—Ahora, a luchar con los deberes del cargo y a salvar los fondos del Estado.

—Por mí, soy franco, tal vez no lo hiciera. Pero son tantos a acusarle a uno, por distintos motivos.

PÉREZ (Moral)



en las Responsabilidades... y mis servicios a la monarquía, puedo tener hoteles, automóviles, chalets, queridas, etc., sin haber trabajado en mi vida.

—Aquellos tiempos del pan y la sardina con que arreglaba usted a las masas en el Paralelo...

—Prohibido hablar de eso, a pesar de que yo entonces vivía bien.

LOS BANOS, EL JUEGO Y OTRAS COSAS

—Qué tal van los baños?

—Ahora me encuentro muy bien. Este régimen...

—¿Quién es el jefe del Gobierno de la contrarrevolución? Lerroux? Sanjurjo? March?

—A ver. Que nos lo digan.

—¿Qué piensan los catalanes verdaderamente izquierdistas del Gobierno capitaneado por los que dejaron expuestas las arcas del Ayuntamiento de Barcelona?